

## Rodríguez Zapatero en Barcelona

El pasado martes día 23 el Presidente del Gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero pronunciaba una interesante conferencia económica en el Club Financiero de la Caixa, que fue acogida de forma muy positiva por los principales exponentes del empresariado catalán.

Aunque la conferencia tenía un enfoque económico general, el Presidente del Gobierno a instancias de Ricard Fornesa, Presidente de la Caixa, quiso dejar claras sus intenciones en materia de financiación autonómica a partir del reconocimiento rotundo del *“esfuerzo solidario de la sociedad catalana”*. No es la primera vez que Rodríguez Zapatero sale al paso del falso tópico de una pretendida insolidaridad catalana, y cabe valorar que lo haya hecho en anteriores ocasiones ante auditorios no tan bien dispuestos como el que le escuchaba en Barcelona. Es una buena forma de abordar el inicio de la negociación de un nuevo modelo de financiación para Cataluña como a la que se comprometió el Presidente del Gobierno cuando afirmó: *“el sistema de financiación autonómica que tenemos es perfectible, es mejorable, hay que hacerlo más moderno, eficiente, más incentivador y tiene que producir un aumento de la idea de autogobierno y de la idea de responsabilidad fiscal propia, manteniendo el principio de solidaridad”*.

Su análisis de la actual coyuntura económica fue eminentemente positivo, desde la constatación del importante crecimiento de nuestra economía –muy por encima de la media europea– y la reducción del desempleo -760.000 empleos creados durante el último año–. Es de destacar que Zapatero atribuyese parte del éxito económico a la aportación de la inmigración y que pronosticase aún mejores resultados tras la última regularización que incrementará los ingresos fiscales y los de la Seguridad Social.

No olvidó mencionar los dos principales problemas de nuestra economía en estos momentos: la inflación y el déficit exterior, sobre los que comprometió acciones concretas de gobierno. Y, como mensaje central de su discurso,

estableció de forma detallada los ejes de la política económica de su gobierno para los próximos años: estabilidad fiscal, estabilidad presupuestaria, reformas económicas, diálogo social y tolerancia. Declarándose acérrimo partidario de la estrategia de crecimiento, empleo y cohesión social definida en la Cumbre europea de Lisboa, Zapatero supo convencer a un auditorio que valora especialmente la estabilidad política y la existencia de un gobierno eficaz, con ideas claras, partidario del diálogo social y capaz de establecer una estrecha complicidad con los sectores más emprendedores y dinámicos de la economía.

**Article publicat al diari Expansión el 26 de maig de 2005**